

CONCHITA ANAYA Y SU RELACIÓN CON EL VIAJE. CAPITAL CULTURAL Y PRÁCTICAS CULTURALES DE UNA PIANISTA LAGUENSE

Sandra Paola Bernal Muñoz
UdeG, Centro Universitario de Lagos

Introducción

Este trabajo tiene como objetivo analizar, a partir de la biografía de la señora María Concepción Anaya Cárdenas, mejor conocida como Conchita Anaya (maestra de piano laguense que dedicó la mayor parte de su vida a la enseñanza y a los viajes por el mundo), las prácticas culturales y el *habitus* de un sector de la sociedad mexicana estimada como de élite.

Considero que los conceptos de la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu, el *habitus* y las prácticas culturales, son útiles

para comprender las formas de vida y pensamiento de los distintos sectores de la sociedad. Entiendo al *habitus* como un conjunto de disposiciones compenetradas que informa las percepciones, los sentimientos y acciones de un individuo, construido a partir de la interacción del sujeto con la cultura de grupo y las instituciones sociales que la norman, y que da como resultado formas conductuales que reforzarán el *habitus* del individuo y del grupo, y que seguirán reproduciéndose y evolucionando con el tiempo.¹ Así mismo, entiendo práctica cultural como una serie de interacciones provenientes del subconsciente del individuo con las estructuras sociales con las que entra en contacto, prácticas tales como la distinción del gusto, el disfrute de espectáculos, la predilección por un tipo de música, actividades recreativas, de ocio y de formación cultural, definidas por el *habitus*.²

La señora Conchita Anaya representa a un tipo de mujer que, sin pertenecer a una clase económica alta, poseía una educación en un ambiente social privilegiado, además de una formación musical y en idiomas que le permitió adquirir un capital cultural que le facilitó desenvolverse y, por ende, compartir el *habitus* y prácticas culturales con grupos sociales de clase alta observados a través de su historia, su memoria y su identidad biográficas (misma que se pudo reconstruir gracias a una serie de entrevistas realizadas años antes de su muerte,³ y a su archivo personal que se encuentra en el CULagos de la Universidad de Guadalajara). Finalmente, dentro de la investigación se destacan las diversas formas de representación cultural de la mujer y su relación con el viaje, donde las palabras viaje y vida son en cierto sentido sinónimos, ya que su fuente/raíz se encuentra en el propio desplazamiento, en el que la experiencia del viaje constituye por sí misma el universo narrativo que una persona

1 Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto* (España: Taurus, 2012).

2 Bourdieu, *La distinción*.

3 Lina Mercedes Cruz Lira, *Soy Conchita Anaya... Conversación con Lina Cruz* (México: CULagos-Universidad de Guadalajara, 2006), 9-11.

hace de su propia existencia.⁴ Se busca describir las prácticas culturales de las élites en México: los viajes por el mundo, las visitas a museos, la asistencia a conciertos y obras de teatro, destacando su condición de mujer soltera e independiente en el México de los años 40 a 60.

Apuntes biográficos

María Concepción Anaya Cárdenas nació el 15 de abril de 1924 en Laredo, Texas, una ciudad fronteriza ubicada al sur de los Estados Unidos, al margen norte del río Bravo. Hija de Luis Anaya y de Zulema Concepción Cárdenas. Fue una notable pianista, pedagoga, promotora cultural y viajera laguense. Nació en Laredo porque ahí residían sus abuelos maternos, Bernardino Cárdenas y Concepción Salinas, y su madre. Sus abuelos paternos fueron Camilo Anaya y Genoveva Anaya. Ahí se conocieron sus padres, durante el tiempo de la Revolución. Conchita Anaya nació diez años después de que sus progenitores contrajeran nupcias, por lo que tenía apenas tres meses cuando comenzó a vivir junto a sus padres en la hacienda Ciénega de Mata, conocida actualmente como la localidad Francisco Primo de Verdad, perteneciente al municipio de Lagos de Moreno, Jalisco.⁵

Infancia en Ciénega de Mata

Al casarse sus padres, y al haber trabajado su padre anteriormente en haciendas del norte del país, fue que la familia Anaya Cárdenas llegó a Ciénega de Mata. Luis Anaya se convirtió en administrador de la hacienda de la familia Rincón Gallardo, al ser contratado por Carlos Rincón Gallardo, quien estaba a cargo de ésta. Entonces, la vida de

4 Adolfo Baltar Moreno y María Clara Valencia, "El relato de viajes como narrativa transmedia", *Revista ICONO14 Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes* 14, núm. 1 (2016).

5 Cruz, *Soy Conchita Anaya*, 73-76.

la familia Anaya Cárdenas comenzó a entrelazarse con la de la familia Rincón Gallardo, lo que permitió que la familia construyera un capital social y cultural que les permitió generar redes de contacto durables en la región y con las élites de Ciénega de Mata, que Conchita describe como “personas muy finas, Señores de costumbres europeas”.⁶ Al crecer con ellos, desarrolló un *habitus* propio de las élites regionales, para las cuales, la formación en el arte y la cultura de influencia europea eran muy importantes. Hacia el primer decenio del siglo xx, en la región Altos Norte del estado de Jalisco permeaba un ambiente culto al que un pequeño sector de la clase trabajadora y un amplio sector de la clase privilegiada podía acceder, se trataba de veladas donde se cantaban romanzas, ópera y música popular, según comenta el originario de San Juan de los Lagos, Jalisco, Pedro de Alba, en su libro *Niñez y Juventud Provincianas*.⁷ No es un caso fortuito que dicha atmósfera prevaleciera en los años treinta, donde pasó su infancia Anaya junto con su familia.

La Quinta de Lagos

En medio del agrarismo y la guerra Cristera, aproximadamente en 1932, la familia Anaya Cárdenas se muda de Ciénega de Mata a Lagos de Moreno (siempre tuvieron casa en la ciudad, en este año sus estadías se prolongan) y más tarde, entre 1937 y 1938, compran la quinta de los Rincón Gallardo (de estilo neoclásico, fue edificada en 1863 por la familia del exmarqués de Guadalupe, José Rincón Gallardo), ante la insistencia de Carlos Rincón Gallardo, por lo que se instalan en la ciudad. Anaya estudió niveles básicos de educación en Lagos de Moreno con la maestra Eutiquia Medina, así como en el colegio Pedro Moreno (estudió en la ciudad, pero ella siempre iba a Estados Unidos. Cuando creció, Zulema Cárdenas la llevaba a Laredo, porque allí se encontraban sus abuelos), a la par de que ini-

6 Cruz, *Soy Conchita Anaya*, 27-29.

7 Pedro de Alba, “*Niñez y Juventud Provincianas*” (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1996), pp. 153-158.

ció su educación musical, impulsada por su madre, quien incentivó en ella el valor del aprendizaje y el viaje como hábito, iniciando por Laredo y Nueva York. Según Anaya. “Ahí le despertó la inquietud de conocer más”. Los viajes a Laredo se hicieron más recurrentes durante el periodo vacacional de invierno, y con ello se hizo evidente la necesidad de aprender el idioma inglés. El francés lo estudiaría en Lagos de Moreno, al enterarse su madre del dominio del idioma que poseía el poeta laguense Francisco González León.⁸

La Ciudad de México

Debido al nuevo empleo de Luis Anaya (gerente de Bodegas Chopin, encargado de presupuestar y realizar transacciones mercantiles), Conchita llegó a la capital de la república en 1941 y, ante las insistencias de Zulema Cárdenas, decidió estudiar pedagogía musical, al conocer al maestro Ramón Serratos Pérez Sandi (pianista, compositor y pedagogo), en 1944. Conchita Anaya comenzó a trabajar de 1948 a 1950 como secretaria mecanógrafa en la fábrica Celanese (compañía industrial de origen suizo-estadounidense especializada en la producción de artículos químicos y plásticos, empleados en una gama diversificada de aplicaciones dentro del área de las industrias textil, automotriz y alimentaria). Por su bilingüismo, fue ascendida a jefa de departamento en 1949, y más tarde trabajó para Ignacio Helguera (esposo de María Soiné, notable pianista, pintora, promotora cultural y educativa de origen laguense) como secretaria bilingüe; durante el mismo año (1950) falleció su madre. Comenzó a dar clases de piano en su casa; sus alumnos eran, por aquel entonces, sus propios vecinos, por lo que, según la propia Anaya, “ganaba poco en casa”. Posteriormente, en 1957, fallece su padre. Esto llevó a Anaya a dar clases particulares de piano a domicilio (generalmente en colonias residenciales de clase alta ubicadas en la Ciudad de México: Las Lomas, El Pedre-

8 Cruz, *Soy Conchita Anaya*, 58.

gal, Linda Vista, etcétera) para solventar la deuda que la enfermedad de su padre supuso.

Pedagogía musical

Del año 1953 a 1967 los alumnos de Conchita Anaya ofrecieron múltiples recitales de piano, mismos que tuvieron lugar en el Colegio Francés, la sala de conciertos Schiefer y la sala de conciertos Chopin, en la Ciudad de México. El programa contó con la participación de jóvenes músicos en formación, provenientes de familias de élite, entre los que destacan los apellidos: Baglio Tagliabue, Bucheli, Darat, Cabezut, Castaneira, Cid, Corcuera, Gurrola, Haro, Watson, entre otros. Durante los conciertos se interpretaban (acorde al grado de complejidad de su propia formación) piezas de ópera, operetas, sinfonías, música incidental, música clásica de los periodos del barroco, clasicismo y romanticismo, comúnmente de compositores de Europa y Oceanía, tales como: Mozart, Liszt, Bach, Brahms, Beethoven, Tchaikovsky, Rachmaninoff, Chopin, Raff, Massenet, Ramón Serratos y otros.⁹

Primer viaje a Europa

Este fue posible gracias a la herencia que el hermano de Luis Anaya le dejó. Con ello, Conchita Anaya se embarcó en clase cabina en la línea Cunard, y abordó tanto el transatlántico inglés “Queen Elizabeth” (considerado el más grande del mundo) como el “Queen Mary”, en una “Excursión especial de otoño a Europa”, con una duración de cuatro meses, iniciando en mayo y culminando en agosto de 1960. En el viaje, Anaya visitó Estados Unidos, Gran Bretaña, Bélgica, Alemania, Suiza, Austria, Italia, Mónaco, España, Portugal

9 Acervo Conchita Anaya. Carpeta enseñanza musical. Laboratorio de Humanidades del Centro Universitario de los Lagos, Universidad de Guadalajara.

y Francia.¹⁰ El viaje de la maestra Anaya era un relato antes de que hubiera relato. Tuvo un principio y un fin; por definición, no hay viaje sin punto de partida ni punto de regreso (este inició en México y terminó en New York). La estructura misma del viaje es ya una narrativa factual, puesto que se construye a partir de la experiencia misma que tiene lugar en un tiempo y un espacio vividos por el viajero, en este caso, Anaya, la cual se convierte en autora-narradora de su propio viaje.¹¹

Ahora bien, dentro de la socialización de las prácticas culturales que el *habitus* de Conchita representaba, se realizaron actividades recreativas, formativas y de diversión durante el viaje: visitas a recintos religiosos (católicos, en su mayoría), conciertos de ópera, casas, academias o museos de arte, bibliotecas, teatros, universidades y sitios de interés histórico culturales, parques, exhibiciones de deportes de invierno, casinos, áreas de compras, etcétera. Esto, en su conjunto, representó la producción y reproducción de las prácticas sociales de la propia realidad de Conchita, es decir, su estilo de vida y la de los demás agentes dentro de su mundo social, reforzando el *habitus* de la persona y del grupo. De este modo, el viaje supone el desplazamiento de las relaciones sociales desde el contexto local, hacia el contexto global, en el que grupos concretos, por sus gustos, aficciones, disposiciones y propiedades, compartieron conciencia de un *habitus* común que les permitió encajar en una misma posición social.

10 Acervo Conchita Anaya. Carpeta itinerarios de viajes. Laboratorio de Humanidades del Centro Universitario de los Lagos, Universidad de Guadalajara.

11 Blanca López de Mariscal, "Para una tipología del relato de viaje", en *Viajes y Viajeros*, ed. por Blanca López y Judith Farré (México: Tecnológico de Monterrey, 2006). Como se usó en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/para-una-tipologa-del-relato-de-viaje-0/html/015b5c40-82b2-11df-acc7-002185ce6064_5.html

Viaje a los Ángeles y San Francisco

Durante 1961, el papá de uno de los discípulos de la maestra Anaya, el señor Sánchez (un rico de Lindavista), le propuso a su hijo acompañarlo a él y su familia (sus cuatro hijos y su mujer) en un viaje en auto a Los Ángeles y San Francisco, en el que la docente fungiría como traductora y guía de viaje. Un mes más tarde, el señor Sánchez confesaría que el viaje fue una prueba que Conchita acertó, pues él quería saber si podían realizar posteriormente un viaje juntos a Europa, ya que había quedado fascinado por las transparencias fotográficas que la maestra le había mostrado de su primer viaje a ese continente (el uso y reproducción de las fotografías no era común en aquel entonces, en su lugar, las diapositivas o filminas eran habituales; se trata de imágenes inversibles realizadas fotográficamente en películas de color con baja definición y una resolución cromática limitada, colocadas sobre un soporte con la finalidad de ser proyectadas o examinadas frente a una fuente luminosa). El viaje se concretó tiempo después, Anaya sólo se preocupó por pagar su boleto, abonando a plazos, lo demás lo cubrió el Señor Sánchez.¹²

El capital cultural de la maestra Anaya (sus habilidades y conocimientos especializados) así como su capital social fungieron como herramientas para escalar posiciones y privilegios más convenientes, es decir, acordes al espacio social en el que ésta se desenvolvía. Conviene mencionar que el asunto del viaje ha estado vinculado inherentemente a las hegemonías culturales: el viaje como medio para adquirir cultura y conocimiento, trasladarse para alcanzar gozo y placer. En fin, cualidades afortunadas que hacen del viaje una vía para gratificar la vida individual o colectiva de quien lo experimenta, de modo que viaje y vida son, en cierto modo, sinónimos, ya que su origen se encuentra en el desplazamiento mismo.

12 Cruz, *Soy Conchita Anaya*, 62-64.

Tres vueltas al mundo (1962-1966)

Después del viaje a Europa con la familia Sánchez, la maestra Anaya recibió una llamada de la compañía en la que viajaron con el motivo de invitarla a dar la vuelta al mundo representando a la asociación Domisa (Agencia de viajes y turismo Domingo, S. A.), pues la empresa se había percatado del acompañamiento que ofreció a la familia Sánchez, así como del dominio del idioma inglés y francés que Anaya poseía. Su labor consistiría en ayudar a los pasajeros en cuestiones logísticas, elaborar la documentación requerida para el viaje, así como cuidar al grupo en el avión, reservar opciones de hospedaje y fungir como guía, a la par de que disfrutaría de privilegios durante tres meses, como *suites* elegantes con terraza y servicio de televisión, desayunos gratuitos y paseos asistidos –que Conchita describe como “viajes gozosos aún sin tener dinero”–.¹³

La maestra Anaya viajó en los *tours* “Primavera en Oriente y Vuelta al Mundo” (1962), “Primavera en Oriente Tour” (1964), “Primavera en Oriente y Vuelta al Mundo, con extensión Vuelta al mundo” (1965) y “Excursión a Europa y Medio Oriente” (1966). Los viajes iniciaron en Los Ángeles y terminaron en Roma (a excepción del viaje realizado para la Liga Nacional Pedagógica en 1966, que inició y terminó en Nueva York). Los viajes se realizaron bajo el mismo itinerario y se visitaron: Hawái, Japón, Hong Kong, Singapur, Tailandia, India, Egipto, Turquía, Siria, Jordania, Grecia y Roma (en su momento, no fue posible visitar China debido a su política exterior). En el transcurso de la travesía, se realizaron actividades recreativas, de ocio, formativas y culturales propias al *habitus* en el que Anaya se desenvolvía, como la asistencia a obras de teatro Kabuki en Tokio, *tours* nocturnos operados por Grey Line, visitas a lugares de interés como el museo Bishop en Honolulu o la galería de sedas Nishijin en Kioto, entre otras.¹⁴

13 Cruz, *Soy Conchita Anaya*, 70.

14 Acervo Conchita Anaya. Carpeta itinerarios de viajes. Laboratorio de Humanidades del Centro Universitario de los Lagos, Universidad de Guadalajara.

Esto reafirma la idea de que la mayoría de los viajeros que Anaya acompañó en las distintas excursiones fueron personas ricas y medianamente cultas, generalmente personas conocidas (un ejemplo sería María Luisa León Portilla, hermana de Miguel León Portilla,¹⁵ quien fue su compañera de viaje, ambos amigos de la maestra). Según Conchita, “llegaban y me decían: ‘con el millaje que tengo, ¿puedo volar [por decir] a los países nórdicos?’”. Fue así como Anaya les ayudaba a planificar y efectuar sus viajes, pero ella ya no tenía nada que ver dentro de éstos. El mundo era (y sigue siendo) tan pequeño, que en Roma se encontró con alguien de Aguascalientes, el señor Arellano (dueño de algunas de las haciendas de Ciénega de Mata), a quien había conocido durante su infancia.¹⁶ Ambos convergieron en el ansia de buscar y conocer, de llevar a cabo un viaje como una experiencia de intercambio humano, de descubrimiento del otro y de su cultura, misma que lleva a una predicación valorativa del espacio, y desde luego, como apunta Michel de Certeau, a una construcción del mismo.¹⁷ A pesar de los viajes, Conchita Anaya continuaba impartiendo clases particulares de piano a domicilio en México.

Estudios en Alemania (1967 - 1968)

La influencia que el maestro Serratos tuvo sobre Anaya propició que ella decidiera, posterior al deceso de sus padres, estudiar pedagogía musical en el extranjero, dirigiéndose a Múnich, específicamente con la maestra Alla von Buch (oriunda de Rusia), quien la formó durante cinco meses hasta pasarle la tutela pedagógica al maestro Horwoski (también ruso) quien anteriormente fue el maestro de Alla von Buch. Con esta última desarrollaría un fuerte vínculo que

15 Historiador, académico, filósofo, escritor y diplomático, nacido en la Ciudad de México (1926–2019).

16 Cruz, *Soy Conchita Anaya*, 65-66.

17 Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano I, Arte de hacer* (México: Universidad Iberoamericana, 1996), 132.

se consolidaría a través del tiempo, visitándose mutuamente cada año desde 1988; este hecho traería a consecuencia un despliegue de conciertos públicos en la ciudad de Lagos de Moreno por parte de Von Buch, quien quedaría prendada de esa ciudad.¹⁸

Vida en San Luis Potosí

Tiempo después de casarse, en 1972, con Jesús Ladislao Vega Ordoñez (con quien se relacionó desde la infancia), Conchita Anaya de Vega cambió su nombre y residencia, adoptando el apellido de su entonces esposo y mudándose a San Luis Potosí. La vida matrimonial significaría para Conchita el final de su periodo como pedagoga particular, puesto que dejaría de dar clases de piano. Sin embargo, le fue imposible alejarse de la que sería la mayor de sus pasiones, la música, por lo que pronto se uniría a la asociación local Pro-música en San Luis Potosí, A.C. (fundada en noviembre de 1973, con el propósito de desarrollar y fomentar la cultura musical del público en general), fungiendo como promotora cultural, con lo cual volvió accesible al público el mundo de los espectáculos: recitales, festivales, hemerotecas y discotecas sobre musicología, audiciones de música grabada, presentaciones de películas o documentos con temas musicales, entre otros, mismos que se celebrarían en la Casa de la Cultura de San Luis Potosí, así como en el auditorio de la escuela de medicina, el Teatro de la Paz, y otros espacios públicos. El medio principal para que la asociación alcanzara los objetivos mencionados fue la organización de audiciones de música en vivo con grupos de solistas de calidad (fuesen nacionales o extranjeros); dichos grupos se presumían representantes tanto de la música culta como de la genuina música folclórica de México y de otros países, al igual que de diversas expresiones musicales de reconocida calidad. Otro medio fue la presentación de pláticas, conferencias y círculos de estudio sobre diversos temas de musicología en los que la docente par-

18 Cruz, *Soy Conchita Anaya*, 70-71.

ticipó activamente. No obstante, al fallecer su esposo en 1983 se fue diluyendo la vida de Conchita en la ciudad, por lo que más tarde, en 1985, regresa a vivir a Lagos de Moreno.¹⁹

De nuevo en la docencia: Lagos de Moreno (1985)

Al volver a Lagos de Moreno y retomar su vida independiente, la maestra Anaya comenzó de nueva cuenta a impartir clases de piano en su domicilio y a presentar recitales de piano de sus alumnos en espacios públicos como la Casa de la Cultura de Lagos de Moreno, la sala Chopin, la Quinta Hernando de Martel, la sala Xochipilli, entre otros, al mismo tiempo que trabajó durante un periodo como promotora cultural. Continuó con su labor como docente y promotora cultural hasta el final de sus días, en el año 2020.²⁰

Conclusión

Analizar las relaciones objetivas que dan forma y sostienen la vida social, a través del uso de las fuentes orales y documentales privadas (como en el presente caso), resulta un recurso valioso a la hora de dilucidar aspectos de la historia que no nos podrían ofrecer otro tipo de fuentes, pues tales relaciones aportan una dimensión humana a la historia. Este tipo de aproximación trasciende la mera recopilación de información, ya que intenta hacer un análisis del significado de estas vivencias individuales, las cuales son el reflejo de las colectividades y, en este caso, concretamente del *habitus* y las prácticas culturales de un sector de la sociedad mexicana considerada de élite durante los años 40 a 60, mismas que definirán en doble vía las estructuras objetivas de

19 Cruz, *Soy Conchita Anaya*, 87-88.

20 Acervo Conchita Anaya. Carpeta Enseñanza musical. Laboratorio de Humanidades del Centro Universitario de los Lagos, Universidad de Guadalajara.

los campos sociales y las estructuras incorporadas al *habitus*. Es en el *habitus*, después de todo, en donde los espacios sociales son escenarios de producción y reproducción de prácticas, discursos, experiencias o procesos que contribuyen a recrear y enriquecer el conocimiento histórico contemporáneo.

La vida de la señora María Concepción Anaya Cárdenas representa una excelente ventana al mundo de las prácticas culturales y del *habitus* de las elites ilustradas del México del siglo xx y primeras dos décadas del XXI, por lo que el valor de las entrevistas realizadas por Lina Mercedes Cruz Lira, así como el acervo Conchita Anaya, bajo el resguardo de la Universidad de Guadalajara, son fuentes invaluable para la historia cultural.

Fuentes de consulta

Archivo

Acervo Conchita Anaya. Laboratorio de Humanidades, Centro Universitario de los Lagos, Universidad de Guadalajara.

Bibliografía

- Baltar Moreno, Adolfo y María Clara Valencia. “El relato de viajes como narrativa transmedia”. *ICONO14 Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes* 14, núm. 1 (2016): 181-210. <https://doi.org/10.7195/ri14.v14i1.926>
- Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. España: Taurus. 2012.
- Cruz Lira, Lina Mercedes. *Soy Conchita Anaya... Conversación con Lina Cruz*. México: CULagos-Universidad de Guadalajara. 2006.
- De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano I, Arte de hacer*. México: Universidad Iberoamericana. 1996.

Genette, G erald. "Relato ficcional, relato factual". *Ficción y dicción*. Buenos Aires. Lumen. 1991.

López de Mariscal, Blanca. "Para una tipología del relato de viaje". En *Viajes y Viajeros*, editado por Blanca López y Judith Farré (México: Tecnológico de Monterrey, 2006). Como se us  en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/para-una-tipologa-del-relato-de-viaje-0/html/015b5c40-82b2-11df-acc7-002185ce6064_5.html